

Los Tratados Comerciales.

Menciono aquí una materia de la cual no puedo ocuparme á fondo, por no tener competencia para ello y recomiendo ~~el~~ tema á las personas entendidas que deban declarar si en ese punto se comete error ó no. Pregunta: ¿es necesario, es indispensable, ~~en~~ ~~los~~ ~~tratados~~ ~~comerciales~~ ~~este~~ ó es dañino que se celebre tratados comerciales entre las naciones? ¿No debería ser espontáneo el cambio de productos en todo tiempo y todo lugar? ¿Conviene estipular por largos años ~~en~~ ciertas condiciones de comercio internacional?

He leído de los Tratados Recíprocos y los Tratados de Nación Más Favorecida; No me da en semejantes convenios un interés político ajeno al interés de las multitudes consumidoras de los artículos de utilidad más ó menos preciosa?

Me parece que todo privilegio, toda ventaja que se concede á cualquiera nación entre otras, disgusta y perjudica á

terceras que 2
~~los tratados~~ y si en dia se gana una simpatía
haciendo distingos entre varios clientes, al dia siguiente
se ha de sufrir consecuencias desagradables de tal parciali-
dad. Pero que los tratados a largo plazo sobreviven ge-
~~neralmente la conveniencia que con sus estipulados pa-~~
~~recian tener al principio,~~ ~~meralmente la conveniencia~~
que se tuvo en mira al celebrarlos, cuando no son desde
un principio nocivos para una de las partes que ha sido
sorprendida por hábiles negociadores ó sacrificada por ap-
oderados irresponsables.

El General Bernhardt, ya citado en un capítulo anterior,
dice en sus ~~lecturas~~ disertación: "Los tratados son utopías
y heregias, puesto que pretenden fijar cuanvelo en reali-
dad todo evoluciona. Un pueblo tiene siempre el dere-
cho de romper unilateralmente un tratado que lo mo-
lestas." En medio del enorme cinismo de los conceptos
esplazados por Bernhardt, hay una extraordinaria actua-
lidad en sus observaciones, justamente porque en la prác-
tica el mundo se halla en pleno ejercicio de la escuela

~~cabeza, la clase intelectual, debiera ser
 ^{parte}
 la más accesible a los raciocinios, pero en el
 cuerpo, ó sea la agnómina masa popular, se ~~debe~~ ^{puede}
~~contar con bastante~~ sentido común y espontaneidad de senti-
 mientos. No todo gran intelectual es un gran hombre,
 sino que como los del tropel común se guía de con-
 veniencias. La ciencia misma en muchas ocasiones está
 equisocada y hasta regida por oportunistas.~~

que el preconiza. Es verdad que los tratados incien
 ten en una firmeza incompatible con una época de
 veloces transformaciones de circunstancias. O el mundo
~~debería pasar por el~~ ^{debería pasar por el} ~~ser~~ ^{inmóvil} inóvil tan vertiginosamente como lo hace,
 si funcionaran los frenos de la moral, la lealtad ó
 la palabra, la honradez en la intención, la austeridad en
 los propósitos, la conciencia atrevida, ó los compromisos
 no deberían existir por presentarse su cumplimiento
 como demasiado precario. Sea que el tratado atente
 en realidad contra la vitalidad de un pueblo ó que un
 pueblo adquiera tanta vitalidad meramente física
 como para sacudir cualquier trabo que lo obstaculice
 en el camino de su ambición, ^(el hecho es que) se pulveriza el tratado.

Pueblos de conducta leal, ó más bien, de debilidad durade-
 ra, han sido agobiados bastantes veces por medio de tratados
 estranguladores — por eso el surgimiento de la teoría cínica
 que produce la anarquía, haciendo mofa de la santidad
 de la palabra. En lugar de una esclavitud injusta ó
 los compromisos de honor se ha puesto ahora una infi-

dencia que amenaza descoyuntar toda la estructura social.

El 2 de Febrero de 1940 se consuma de La Haya que el próximo miércoles 7 del mes se reunirán en esa ciudad clásica de la Paz los representantes de los Estados que integran la Comisión de Problemas Sociales y Económicos creado por la Sociedad de Naciones, los cuales esperan labrar con fruto para una aclaración de las dificultades mundiales que provocan las guerras.

La reunión debía celebrarse en el Palacio de la Paz de La Haya y las naciones representadas en ella serían Gran Bretaña, Australia, Turquía, Noruega, Portugal, Suiza, Bélgica, Holanda y un país suramericano todavía no designado. Esta Comisión coordinaría sobre todo ~~los~~ el material de índole social y económica acumulado en la Sociedad de Naciones. A la larga deberían integrarla representantes de 24 naciones, más ocho pechitos que no representen ningún país.

Como siempre he opinado, es una institución ~~como~~ del carácter de la Liga de Naciones un elemento indio

(Aas)

5
pensable para la restauración de un orden
internacional. Y conste que no ~~hablo~~ me refiero a
la Sociedad de Naciones incompleta de ahora, sino a
la Sociedad de las Naciones que fue el ideal original
en 1918. Si la Guerra de 1939 no logra dejar a su
expiración espíritus escarmentados de las rutinas de
ayer, entonces ~~no~~ habría ~~de~~ que permitir que el mun-
do se fuera a su absoluta disgregación y que con la
mutua destrucción se deshiciera todo lo actuado en una
era histórica y se ~~reconstruyese~~ reconstruyese con restos del naufragio
universal una nueva cultura sobre tabla rasa.

Si Estados Unidos por ~~egoísmo~~ egoísmo, Ale-
mania, Italia y el Japón por impulsivos, Inglaterra
por hábito de hegemonía, Rusia por disolvente, etc., etc.,
no cupieran en una verdadera Sociedad de las Naciones,
sería por no ser la catástrofe a la cual van con una
diplomacia dirigida solamente al fin de sacarse
partido los unos a los otros. Vana esperanza la de
mejorar la condición de la humanidad con leyes y pactos,
cuando desde las clases altas hasta las bajas se nota defil-

6
ciencia de educación. La educación que se da
en los países ~~dictator~~ de régimen dictatorial viene de
arriba — ¿y cuál es el ejemplo que se exhibe arriba?
Los gobernantes, diplomáticos y millonarios no están
bien educados; no conocen responsabilidades hacia el pró-
jimo, sea nación, clase o individuo. El revolucionario
que derroca a alguien sindicado de tirano, merece
la tiranía y tiene con frecuencia aún menos pulimento
que el derrocado. ¿Cuál será más educado, Stalin o el
Czar Nicolás II, el Kaiser Guillermo II o Hitler? — Los siste-
mas ideados por los reformadores sociales y los pacifistas
son formas; el alma que habita esas formas necesita ser
moldada por la educación. La prensa podría moldear
pueblos, pero ¿cuál es la prensa que persiguiere imper-
turbablemente un propósito ético y cuál es el país en que pue-
da desarrollarse una prensa sincera? —

Febrero 1940

Dora Mager de Lulea: 8

Tratado de Comercio